

# LA VICTORIA

## Semanario de Béjar

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.  
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.  
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

### ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
En id. id. trimestre. . . . . 1'50 »  
En id. id. un año. . . . . 6'00 »  
Pagando un año anticipado. . . . . 5'00 »  
Anuncios y comunicados á precios convencionales

## IDILIO Y TRAICIÓN

Es sugestivo el título y huele á romántico. Declaramos no ser nuestro: es de la prensa alianzista.

Recogiendo la esencia de lo que en el espacio de algunas semanas ha escrito, queda el tulo hecho.

Fué para esa prensa un idilio franco-italiano la visita de Loubet á Roma: dos hombres, estrechamente, cordialmente abrazados, representaban á los ojos de los italianísimos la plasticidad de aquel internacional afecto.

No dice la Historia si en aquel grupo escultórico alguien tenía remedos de Judas; pero, cuando el pueblo, empujado por las logias, se esforzaba en demostrar sus entusiasmos por el presidente de la República francesa, tal vez en el alma de Mr. Loubet se revolvía el recuerdo de la indigna compra de los planos de defensa de la península italiana, realizada por el Gobierno mediante la traición del capitán Ercolossi.

En aquel entonces la iniquidad no era conocida públicamente; mas ya se había consumado y en Roma se recibía con inflado regocijo al jefe de un Estado, que, apelando al sombrero, había violado los secretos de la nación que le llevaba entre palmas.

Si entonces se hubiera descubierto la traición, ¿cómo se hubiesen mirado frente á frente Loubet y Víctor Manuel III, Delcasse y Tittoni?

«Es—dice *La Voce de la Verità*—un episodio de la vida moderna esto de la compra de planos de defensa y ofensa de una nación. El vender ilícitamente deshonra y envilece al vendedor; pero, ¿caso el que compra, conociendo lo ilícito del contrato, está libre de aquel envilecimiento, de aquella deshonra?»

El periodismo sectario, el que entonces es trofas rimbombantes al idilio de la visita presidencial, se revuelve furioso contra Ercolossi y su esposa; la muerte le parece poco para castigar el delito de lesa patria: el traidor debería ser descuartizado.

¡Duro con él! pero ¿pudiera haber existido la traición del capitán sin la traición de Francia? ¿por qué esos periódicos no levantan su voz contra la República vecina?

Están atados por los lazos masónicos.

Es la secta quien los hiere y hiere á Italia, vendiéndola al extranjero por un puñado de monedas, ó Italia y sus periódicos enmudecen, pónense mordazas, antes que devolver golpe por golpe á un Gobierno sectario, ejecutor de las órdenes de la masonería.

¡Cuán poco ha tardado el castigo por la visita de Mr. Loubet, que motivó la protesta de la Santa Sede!

Viene el latigazo de la parte misma ofensora de la dignidad soberana del Papado.

¡Traición! exclaman los italianísimos enseñando sus puños crispados ante las rejas de la prisión en que yace recluido Ercolossi.

¡Justicia de Dios! responden los que no olvidan el viaje de Loubet con su secuela de vociferaciones satánicas.

Y morirá el capitán italiano, condenado por delito de alta traición.

Pero, sobre el cadáver del sobornado, flotará la negra figura del sobornado, exhibiendo ante la Historia la ruindad de sus sentimientos.

Y allá, en la cima luminosa del Vaticano, con la serena placidez del justo, el Pontífice, ofendido á un tiempo por Francia y por Italia y de Italia y de Francia vengado por providenciales designios, recordando que es Padre de todos, después de acatar los decretos de la eterna justicia, implorará para los hijos descarriados la divina misericordia.

EUGENIO MOLTÓ

## LA VERDADERA MADRE

Llamaron suavemente á la puerta.

La mujer del peón caminero fué á abrir.

—¿Cómo, señora, es usted?—balbuceó confusa, limpiando maquinalmente una silla con el delantal.

—No se moleste usted, señora Cottier—dijo la visitante con dulzura.—Vengo á hacerle una visita... á hablarle de sus hijos.

—¡Es usted tan buena para con ellos! Por eso la quieren á usted tanto; sobre todo, la pequeñita... A veces casi llevo á tener celos.

Berta Duthel, señora buenisima, rica y sin hijos, pasaba el verano con su esposo en su quinta, situada á algunos pasos de la morada del peón caminero y llamaba con frecuencia á las tres criaturas, á las que prodigaba toda clase de mimos.

La pobre habitación en que había entrado Berta revelaba todo el aseo que una diligente ama de casa puede llevar al reducido albergue de una familia obrera.

En aquel instante la niña menor de unos cuatro años de edad, dormía la siesta en su cuna, de tosea madera: ella, que, por lo rubia y linda, estaría tan bien descansando entre finos cortinajes, en nido de raso.

Con la blanca mano ociosa, medio cubierta por un mitón de blonda, la dama, después de sentarse, mecía á la niña, como la pequeña reina del cuento de Francisco Coppée mecía así mismo á otra hija de un peón caminero.

—Oiga—dijo de súbito.—Tienen ustedes ya tres hijos, y va á nacerles otro... Ha de serles muy pesada carga el criarlos.

—¿Qué quiere usted señora... Cuando no hay más remedio, se sufren privaciones...

—Son ustedes animosos...; pero ¿no han soñado alguna vez con un porvenir halagüeño para sus hijos... para esta inocente, por ejemplo?... Parece más delicada que su hermana y sus hermanos. ¿No le gustaría á usted—añadió la dama con sonrisa tentadora—verla con un traje de muselina bordada y una capota con plumas blancas, calzando zapatitos de piel fina, para ella más blandos que los zuecos?

—¡Eso, señora, se guarda para los hijos de familias ricas!—observó la buena mujer tras de un suspiro imperceptible.

—Todo esto y mil otras cosas podría tener Susanita si usted quisiera... De usted depende que se convierta en «señorita» y toque el piano, y dibuje y borde...

—¿Cómo podría conseguir yo tal?...—preguntó la mujer, alucinada ante aquella imprevista evocación de Susanita.

—Este sueño se convertiría en realidad, si usted amase lo bastante á su hija... para dármela.

—Usted se burla de mí, señora—balbuceó la madre, que se había vuelto pálida.

—De ningún modo. Si quiere usted confirmarme esa pequeña, yo la trataré como si fuese una; más tarde la dotaré y la casaré.

—Señora... eso es demasiado... demasiado...—balbuceó Juana Cottier, tan temblorosa, que no pudo

concluir la frase, de modo que Berta no pudo entender si iba á decirle que aquello era excesivamente «hermoso» ó harto «cruel.»

Todo giraba en torno de la pobre mujer... excepto la cuna donde dormía la pequeñuela, la cual parecía-le que llenaba por completo la estancia.

—Póngase usted sobre sí misma... Tómese usted el tiempo necesario para meditar mi proposición. Hasta concluirse el verano, hasta que llegue el Octubre, no me voy de la «Quinta de las Rosas».

—¿Separarme de Susanita?... ¿No volver á verla ya?... ¡Oh!, no, ¡imposible!

—Usted la verá cada verano más crecida y más hermosa... ¿No se daría usted por muy pagada de su sacrificio viéndola feliz?

—¡Feliz ella!...

La buena mujer echóse á llorar, pero sin desahucarse en lamentaciones... Parecía ser juguete de un sueño... ¡Rica! ¡feliz! ¡instruida!... una de sus hijas... ¿Era posible?

Por aquel día, Berta Duthel contentóse con aquellas lágrimas y aquel silencio.

Vació sonriente su bolsillo de oro sobre la cuna donde la pequeña estaba durmiendo.

Y aquel primer reflejo de oro sobre el cobertor de indiana deslumbró por un momento los ojos de la caminera.

Han pasado tres meses. Va á llegar rápidamente el otoño; ya su aliento se deja sentir en el fresco de las mañanas y de las tardes... ¡Oh, cuán aprisa transcurren los días! Su brevedad parece dolorosa á los espesos Cottier; pues, deslizándose aquéllos, se aproxima el instante de la separación.

Por la noche, después de acostar á los niños, el padre y la madre tuvieron uno de esos coloquios sordos, furtivos, que recuerdan el de los padres del Pulgarcito del cuento. Tan pronto era él como era ella quien se mostraba indignado por la proposición. Un instante después, meditabundos, baja la cabeza, enumeraban mentalmente los dolorosos sufrimientos del pobre, para quien las estaciones son madrastras y el pan cotidiano es un temible problema. Por el contrario, delante de la pequeñuela veían abrirse horizontes de riqueza, que les parecían mágicos... ¿No sería una traición egoísta privarla de ellos cuando era inconsciente para comprender lo que perdía?... Aquellos padres sencillos no razonaban; «sentían» un dolor vago, una inquietud, que les hacía dudar de sí mismos y de su propio deber.

Sin embargo, estaban resueltos á separarse de Susanita por su mucho amor hacia ella...

Era una mañana clara de Septiembre con un hermoso cielo azul pálido, velado por nubes tenues y luminosas.

Sentada delante de su puerta, está remendando Juana Cottier las ropas de sus hijos mayores, á los cuales ha mandado con encargos á la población.

En su presencia, corre y charla Susanita, objeto de tan cruel alternativa, casi bien puesta con el sencillo vestido color de rosa festoneado y los zapatos azules, regalo éstos y aquél de Berta.

Ante la perspectiva del invierno, que se acerca, y es tan duro para los pobres; ante la próxima llegada del cuarto hijo, que mermará la parte de los otros, la pobre madre se halla pronta á ceder...

Un grito alegre de Susanita le hace levantar los ojos: la pequeña acaba de echarse sobre las faldas de una pascante: es Berta...; es la tentadora... al sentarse en el banco de madera, al lado de Juana, cruje la seda de su vestido.

—Ya ve usted cuánto me quiere—murmura besando la cabeza rubia que se apoya confiadamente contra ella.—¡Vaya! se acerca mi partida... ¿Tiene usted el derecho de privar á su hija del porvenir que la espera?... Otros hijos le quedan para acariciar... Y yo no tengo ninguno... Se lo repito á usted: estará cuidada como si fuese hija mía.

—Eso será... sí, señora... Es decir, si su padre cree...



siente en ello—empezó á decir Juana con voz insegura y buscando con la mirada á Susanita, que había desaparecido del lado de Berta.

No concluyó; sus ojos desmesuradamente abiertos se fijaron en un punto con terror indecible...

Berta siguió aquella mirada.

Por la vía del ferrocarril, que pasaba no lejos de la casa, avanzaba la locomotora jadeante y rápida y, delante del monstruo, que se aproximaba, pareciendo que se comiese el camino, agitábase una mancha rosada, brillaba al sol una cabecita rubia como un botón de oro...; reía y charlaba dirigiéndose á la muerte.

La madre exclamó: —¡Susanita!

La pequeña dió un paso hacia el tren. Estaba perdida.

La señora de Dutheil se puso lívida y magullóse el rostro con las manos para no ver aquello.

Pero la otra mujer lanzó un grito salvaje. Lo que la una no quería ver destruido era una imagen graciosa, un capricho viviente, un pájaro rubio dorado por la luz...

Con respecto á la otra, se trataba de la propia carne.

Era cuestión de un momento... La madre se precipitó hacia la vía y cogió á la niña frenéticamente con riesgo de ser triturada... El maquinista lo echó de ver á tiempo y la mujer pudo separarse de los raíles con su carga.

Levantóse Berta..., sostuvo á la heroína que iba á desfallecer, y sentóla en un banco.

Un temblor convulsivo agitaba á la última; con todo, aún no había dejado de estrechar á la criatura y la cubría de lágrimas y besos.

Entre las dos mujeres reinó un silencio elocuente, que se prestaba á reflexiones.

Berta fué la primera en romperlo.

—¡Sí!—contestó gravemente á la mirada que estaba fija en ella cual en son de desafío—consérvela usted!... Es dos veces suya. Acabo de comprenderlo: ¡ay! la maternidad no se improvisa. Sólo en una madre verdadera puede haber tal abnegación... ¡y éste era el mayor de los tesoros que iba á quitar á Susanita!... Pero tranquilícese usted, pues no quiero abandonarla. Yo miraré por sus hijos.

En tanto, la pequeñita continuaba sonriendo ingenuamente en brazos de su madre, ignorando que las riquezas y la muerte acababan de pasar muy cerca de ella.

A.

### Las tarjetas postales y la pornografía

Hace tiempo venimos observando que la pornografía ha tomado para campo de operaciones entre otros las tarjetas postales.

Dominadas muchas personas, generalmente jóvenes, por una afición, rayana en chifladura, á la colección de postales, se ha generalizado tanto el uso de éstas en las comunicaciones, que á este propósito no hace también mucho tiempo que se sintió la necesidad de compensar á los carteros por el reparto de postales, puesto que el aumento experimentado en la circulación de las mismas se traducía en disminución de cartas y, por tanto, de ingresos en las cajas de cartería.

Pero no esto lo que nos mueve á hablar hoy de las tarjetas postales.

Lo que determina estas líneas es la gravedad extraordinaria que encierra el hecho de que se permitan láminas y dibujos á todas luces inmorales en las tarjetas postales, láminas y dibujos, que, si apareciesen en un periódico ó en un libro y fueran sometidas al examen de autoridades cumplidoras de su deber, seguramente se prohibiría su circulación, como primera providencia, sin perjuicio de exigir las responsabilidades á que habría lugar.

Y hay más todavía: Personas que se ruborizan si oyen una palabra mal sonante, personas que hacen protestas de fina educación, entendido por esto no la que da patente de buen tono, sino la que es reveladora de buenas costumbres, por una ligereza ó irreflexión que no sabemos á que atribuir, parecen encontrar como bueno el coleccionar las estampas pornográficas, vulgo tarjetas postales, cuyas eligies, por lo indecorosas, debieran ser arrojadas á las alcantarillas.

El mal que apuntamos está muy arraigado; en su desarrollo ha influido el desahogo de los industriales que las editan, la relajación de las costumbres sociales, la frivolidad verdaderamente repulsiva de una parte de la juventud; el abandono de muchos padres de familia, y la lenidad de las autoridades.

Pongan las últimas y los jefes de familia la debida energía en extirpar el mal que queda señalado y, á la par que unas y otros cumplirán con su obligación, harán los segundos un inmenso bien á sus hijas é hijos apartándoles de la vista de de esas láminas inmundas.

L. G. del N.

### DE ACTUALIDAD

### EL SOLDADO RUSO Y EL JAPONES

Un periódico ruso, el *Novosti Duid*, publica la siguiente interesante conversación que uno de sus corresponsales ha tenido con un oficial ruso, que fué herido en la batalla del Yalú:

—¿Es cierto que las heridas causadas por las balas japonesas son pequeñas?

—Ciertísimo. Durante la acción, un soldado me dijo: «Estoy herido en el pie»—y siguió combatiendo. Otro fué alcanzado en un hombro, un tercero en el costado, y ninguno tuvo que abandonar su puesto.

—Bien. Ahora, en conciencia: ¿qué soldado le ha satisfecho á usted más desde el punto de vista del valor; el nuestro ó el japonés?

El oficial vaciló un instante y luego dijo:

—El nuestro. Entre nosotros todo se lleva con buen humor y alegría. El japonés quiere morir. Si está herido, se arrastra hasta el río y se desliza en él. Si cae prisionero, querría romperse la cabeza contra una piedra. Unos prisioneros me han dicho que pensaban que nosotros les íbamos á desollar.

—Y los nuestros que fueron capturados por los japoneses, ¿qué pensaban de su situación?

—Un soldado de mi compañía desapareció y al cabo de dos días se presentó de pronto... ¿De donde vienes?—le pregunté.

—He estado con los japoneses.

—¿Cómo es eso?

—No quise quedarme allí. Me hicieron sentar en un rincón y se pusieron á comer arroz. Esperé que se hiciera de noche y me escapé.

—¿Cómo atacan los japoneses?

—Tienen magníficamente organizadas sus reservas, y en ellas todo pasa como en el ajedrez, donde el último peón está defendido por el que le sigue. Por ejemplo: se acercan á nosotros á cien metros. Naturalmente, cargamos á la bayoneta. Retroceden y al mismo tiempo rompen el fuego sus reservas.

—¿Y el estado moral de nuestros soldados? ¿Pueden hacer frente á sus adversarios?

—¡Incontestablemente! Sin embargo, las circunstancias son en extremo favorables á los japoneses. Hoy por hoy son en número considerable y disponen de una artillería poderosa. Sin que pretenda o'enderles creo, no obstante, que, en igualdad de condiciones, el ejército ruso lo hubiera hecho mejor. Nuestra superioridad se ha manifestado ya de varios modos. Por ejemplo, nuestro fusil es mejor; el calibre del suyo es muy pequeño.

—Una última pregunta: ¿Qué juicio tenfa usted de los japoneses antes de la guerra?

—Me parecían unos macocos.

### Las frutas

En la fruta—dice un periódico—encontrará quien se atempere á los consejos y enseñanzas de la ciencia, respecto de su uso, si no una panacea universal y total—cosa que sólo existe, impresa, en las páginas anunciadoras de cierta prensa—una casi panacea, que aplicada con prudente discernimiento produce maravillosos efectos.

El «régimen frutal», preconizado hoy por médicos y químicos, que se toman el trabajo de ir investigando, es de los que más curaciones registra.

La cuestión consiste en saber, cada hijo de vecino, discernir la dolencia con que se ve especialmente invadido, y tratarla por una fruta «ad hoc».

Porque albérechigos y melocotones, ciruelas y cerezas, higos y uvas, manzanas y peras, resultan otros tantos específicos de rápido efecto.

to, si se hace de tan valiosos productos de madre tierra el uso oportuno, en relación con las afecciones que se padoczan.

El albérechigo es excelente para facilitar varias secreciones, y tiene una influencia marcada sobre la mucosa gástrica.

La cereza, que tantos servicios ha presta á los poetas como término de comparación deben comerla las mujeres atacadas de histerismo.

El melocotón—entiéndase bien, el sazonado y jugoso—es un medicamento incomparable para los dispépsicos y también para los diabéticos: no hay diabetes, cuando no está aún de todo desarrollada, que resista á un tratamiento por el melocotón; es igualmente un tónico muy adecuado y resconstituye las energías gastadas por efecto de los grandes calores.

Las propiedades terapéuticas de la uva están hace ya mucho tiempo demostradas; los médicos franceses aconsejan muy encarecidamente la «cure par le raisin», de que se alcanzan grandes resultados; la uva es un poderoso digestivo, un normalizador sin rival de las funciones estomacales, y su acción se extiende también á los riñones y al hígado.

La manzana goza de una reputación medicinal, que en vez de decrecer, como sucede casi siempre con los productos farmacopeos más sonados, al cabo de algún tiempo de celebridad, aumenta todos los días; los grandes doctores de la antigüedad y de la Edad Media la recomendaban ya; hoy no puede dudarse de la influencia tan benéfica que ejerce en ciertas dolencias y sobre determinados órganos, como el hígado y la vejiga; ciertos cálculos no tienen más temible disolvente.

El higo, según se ha descubierto, es medicamento soberano para las afecciones del pecho; no solamente suaviza los bronquios y fortalece los pulmones, sino que combate eficazmente los síntomas catarrales más acentuados y obtiene soberbias curaciones.

Con que, si toséis, «toméis» higos. Y no empleéis, queridos lectores—añadimos nosotros, á todo lo anterior, copiado del aludido periódico—no empleéis ninguno de los susodichos específicos, sin el consejo y dirección de un buen médico.

A.

### Selecta

#### LA ADULACIÓN

De un dolor en un brazo se quejaba en palacio una noche el soberano y el médico, que vió que se trataba de una simple neuralgia del mediano, le hizo tomar una poción calmante y se quedó el monarca tan campante.

—¿Qué ha tenido el señor?—con gran misterio

le preguntó al doctor el intendente.

—Pues, hombre, nada serio.

Ya está perfectamente.

Una simple neuralgia, por el frío, en el nervio mediano.

¿Mediano le llamáis?

—¡Señor mío!

—No os asombre.

Así le llamo, porque así es su nombre.

—Sea su nombre ó no, yo no me meto; pero eso es una falta de respeto.

Tratándose de un rey, por cortesía, no debéis emplear ese vocablo.

—¿No lo debo emplear? ¡Qué tontería!

Respeto al Rey, pero también ¡qué diablo!

Se debe respetar la Anatomía.

Y se marchó el doctor de la intendencia riendo tan estúpida ocurrencia.

Cuando, al día siguiente,

fué á saludar al Rey el intendente,

le dijo:—Ya he sabido

lo que anoche, señor, habéis sufrido;

pero, gracias al Dios omnipotente,

vuestra hermosa salud no ha padecido.

—Hoy, por fortuna, estoy perfectamente.

Pero, hijo, anoche, al retirarme al lecho,

me acometió un dolor desesperante en el brazo derecho.



el doctor, me recetó al instante, su ciencia estoy muy satisfecho, mereced á aquel mágico calmante, como que un lirón, toda la noche de un tirón: cual habrá sido causa del dolor.

—Yo la he sabido:

para el doctor, hombre eminente, sin duda ninguna, el frío insano produjo una neuralgia de repente, un nervio que llega hasta la mano, en todos los mortales es mediano vuestra majestad es... excelente.

VITAL AZA.

**Pan de San Antonio**

JULIO—1904

Medida hallada en los cepillos: 150 pesetas y centimos.

Distribución por la Junta: Asilo de las Hermitas 11; idem de huérfanas 11; Conferencia de señoras 11; idem de caballeros 11; Hospital de la Casa de Caridad 7'50; para los niños pobres de la Doctrina, mes actual, 20; y el resto para necesidades de la población.

Papeletas de gracias obtenidas:

San Antonio glorioso:

Os doy 5 pesetas, para pan de los pobres, por intercesión de vuestro devoto E.—Por dos papeletas obtenidas, os entrego la peseta, que os ofrecí, para vuestros pobres. X.—Por haberme prestado en mi auxilio, como os lo pedí, depositando en vuestro cepillo 0'50 de peseta, ofrecida para el pan de los pobres. Vuestro devoto

—Os entrego 8 pesetas, para pan de vuestros pobres, por varios favores, que me habéis dispensado. T.—Por una gracia obtenida por vuestra intercesión, os doy una peseta, para vuestros pobres. A. S.—5 pesetas, para el pan de los pobres, por un beneficio, que me habéis concedido. M.—Por gracias obtenidas, os doy una peseta, que os ofrecí. Una devota.—Por un favor recibido, os doy 5 pesetas, para vuestros pobres. P. M. R.—Os entrego 0'25 de peseta, para los pobres, por el favor, que os pedí y me concedisteis. Una devota.—Deposito en vuestro cepillo una peseta, para pan de vuestros pobres, por haberme devuelto el oído, en unión de San José. Vuestro devoto.—Os doy 0'23 de peseta, para los pobres.—Por un favor, que me concedisteis, os doy una peseta, para pan de los pobres. Una devota.—Soy pobre y os doy 0'10 de peseta, por un gran favor, que me habéis concedido.

Además ha habido una papeleta de petición, acompañada de la limosna de 0'25 de peseta, y en unión de la cual se han depositado 50 pesetas, para una novena y fiesta con sermón á San José.

**AYUNTAMIENTO**

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 12 DE JULIO DE 1904

Empieza á las once y veinte minutos de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los señores Rosellón, Martín Márcos, Lorenzo, Cebriano, Martín García, Herrero, Moreno, Yuste y Cascón.

Se aprueba el acta.

**Despacho ordinario:**

El presidente de la Junta directiva de la Casa de Caridad manifiesta su gratitud al Ayuntamiento, por la cooperación prestada por éste al festival, que tuvo lugar el día 3 del corriente en la plaza de toros de esta ciudad.

S. E. se entera.

D. Lorenzo Petit expone que, por escritura pública le ha sido otorgado poder general para representar á la «Electricista Bejarana» y desea tener una entrevista con el Concejo sobre el alumbrado público.

Le recibirá la comisión correspondiente.

El presidente de la «Unión Protectora de Tejedores» pide una subvención para la esposa del obrero D. Emilio González, que marchó al extranjero por cuenta del Estado á ampliar sus

conocimientos y no ha encontrado fábrica donde trabajar.

A informe de Hacienda.

D. Donato Martín Mateos demanda socorro para una hija que tiene enferma.

A Beneficencia.

D. Juan Jiménez Díaz pide también socorro para ir al hospital provincial.

A idem.

Proyecto de presupuesto adicional para este año, cuyos ingresos suman 13.841'40 pesetas y los gastos 9.839'20.

Dictamen del síndico aprobando las cuentas municipales del año 1903.

Se pondrán al público por 15 días.

**Comisiones:**

Obras manifiesta que se han construido en el local de la Escuela de Industrias, en que se halla instalada la máquina de vapor, 62 metros de cielo raso, que han importado, á razón de 2'95 pesetas metro, 182'90 y que el colocar piso de asfalto en el templete del Parque es de mucho coste, por lo que propone que, por ahora, se realicen en el pavimento de dicho templete, que es de madera, las reparaciones más precisas.

Conforme.

Las demás comisiones no llevan asuntos.

El alcalde dice que en el día de ayer dió posesión de la escuela de niños de Valdesangil al nuevo maestro, D. Sebastián Matías, nombrado por el rector de la Universidad de Salamanca.

Bien.

A las doce se levanta la sesión.

**Sueltos y Noticias**

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera de la localidad, que se hallan en descubierto en el pago de su suscripción á este periódico, se sirvan ponerse al corriente en el mismo, cuanto antes puedan.

En la junta general celebrada el domingo por los señores socios suscriptores de la Casa de Caridad, se renovó parte de la directiva, que ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente: D. Francisco Muñoz García; vicepresidente: D. Mariano Rosellón; tesorero: don Francisco Pérez; contador: D. Ezequiel Moreno; proveedor: D. Juan Torres; despensero: don Benito Hernández; Vocales: D. Evaristo Nieto y D. Francisco Gosálvez; secretarios: don Julián Téllez y don Daniel Medina.

Ha fallecido en Daraga, provincia de Albay (Filipinas) el señor cura párroco de dicho pueblo y custodio de la provincia seráfica de San Gregorio, M. R. P. Fray Dámaso Calvo, hermano del presidente de la Residencia de Franciscanos del Castañar.

Era muy apreciado por su virtud é ilustración y estaba considerado como el primer latino de la provincia gregoriana.

Por su eterno descanso se celebrarán, el lunes próximo, á las ocho de la mañana, en el santuario de nuestra excelsa Patrona, solemnes funerales, para los cuales no se pasarán invitaciones particulares.

Sirva este anuncio de general invitación.

Damos sentido pésame al R. P. Fray Mariano Calvo y á sus hermanos en religión y pedimos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma del difunto.

El miércoles, á las doce y media de la noche, aproximadamente, se declaró un violento incendio en el edificio situado junto á la estación del ferrocarril y conocido vulgarmente por «Los Manjones».

A los toques de bocina y voces de alarma de los vigilantes nocturnos acudieron al lugar del siniestro autoridades, bomberos y vecindario, no consiguiendo, á pesar de sus esfuerzos, dominar el fuego, que, en poco tiempo, redujo á cenizas el edificio expresado, del cual no han quedado más que las paredes.

Los vecinos del mismo pudieron salvarse; pero, más ó menos, todos sufrieron pérdidas en sus muebles y ropas y uno de ellos, además, D. José Tejadó, en los artículos que expendía.

Lamentamos dichas pérdidas.

El edificio, que nos han dicho pertenecía á un propietario de Fuentes, no sabemos si estaba asegurado.

Se supone que el incendio empezó en una cocina.

El domingo 24 del actual, celebrará la Adoración Nocturna, en la iglesia del Castañar, la llamada fiesta de las Espigas, en la forma de costumbre.

La vigilia empezará el sábado á las diez de la noche; en la madrugada del domingo, después de la comunión general, saldrá la procesión por el campo; terminada ésta, dará principio la fiesta, en la que predicará el R. P. Fray Valentín Montero.

Daremos más detalles: Dios mediante, en el próximo número.

Mañana, en San Juan, la misa primera será como de costumbre, á las 5 y media, la segunda á las 6 y media y la de diez á las 9 y media.

A las 10 se celebrará la fiesta á la Virgen del Carmen, con exposición y sermón, que predicará D. Pablo González.

Por la tarde, á las 5, completas, estación, rosario, novena, bendición con el Santísimo y reserva, después de la cual saldrá la procesión, que recorrerá las calles de costumbre.

Esta tarde se celebrará, en esta ciudad, el matrimonio del acaudalado propietario é inteligente ganadero placentino, D. Juan Sánchez Ocaña y Silva, con nuestra paisana, la distinguida señorita Ana Gómez-Rodulfo y López, hija de nuestros buenos amigos, D. Francisco y doña Ana.

Benedicirá la unión, con licencia del párroco de la contrayente, en el domicilio de la misma, el señor cura encargado del Salvador de Plasencia y amigo nuestro estimado, D. Segundo Galán Amores, y serán padrinos D. Juan Silva y Gregorio y doña Ramona Moreno, viuda de Silva, parientes del novio.

Deseamos á los futuros cónyuges muchas felicidades y abundantes gracias del Cielo, para cumplir los deberes, que van á tomar sobre sí.

Ya se encuentra en esta ciudad, Plazuela de San Gil, número 68, el conocido cirujano dentista de Madrid, nuestro amigo y paisano, don Bernardo Sánchez.

Consulta: de 9 á 12 y de 3 á 6.

Extracciones sin dolor.

El día 21 del corriente, á las 5 de la tarde, principiará, en la capilla de las Hermanitas, la novena á Santa Marta.

La fiesta será el día 29, á las nueve de la mañana, y en ella predicará D. Clodoaldo Narraño.

Se están celebrando en el Colegio Salesiano exámenes, á los que asiste numeroso público y de cuyo resultado daremos cuenta el sábado próximo, Dios mediante.

El lunes próximo, á las siete de la tarde, dará principio la novena á Santa Ana.

El día 20 del actual, de tres á cinco de la tarde, habrá exámenes en la escuela de niños del Castañar.

Nos ocuparemos de ellos, Dios mediante, en el número próximo.

Hemos tenido buen tiempo esta semana, con un intervalo de nieblas y más que fresco, en la madrugada del martes.

Probablemente no pasará la próxima sin que se desarrolle un importante cambio atmosférico con tormentas y lluvias.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## FABRICA DE HARINAS

Se vende la que fué propiedad de D. Cándido Osuna, con varios edificios adyacentes, en uno de los cuales están instalados batanes y pichas, y calderas para la tinturación de paños.  
 Dicha fábrica está situada á dos kilómetros de Coria y cuatro de Torrejuncillo, á orillas del río Alagón y en ella hay una máquina de vapor de sesenta caballos de fuerza para el verano.  
 Los referidos edificios tienen un terreno accesorio de catorce fanegas de sembradura, con tierra de excelente calidad.  
 Para tratar de precio y condiciones, con D. Rufino Agero, Torrejuncillo (Cáceres).

## SE VENDEN

dos añojas y una becerria destetada, holandesas de buenas madres, dando de 10 á 12 litros de leche diarios.

Informes en esta Redacción.

DISPONIBLE

## RECUERDO

DE LOS

### Juegos florales de Béjar

—(23 DE SEPTIEMBRE DE 1903)—

DISCURSO pronunciado por el mantenedor D. Manuel Sánchez de Castro, catedrático de la Universidad de Sevilla, y POESÍA premiada con la flor natural y leída por su autor D. José María Gabriel y Galán.

Con este título se ha editado un folleto de 40 páginas en 4.º, impreso en papel satinado y muy claros tipos, y cuya cubierta, elegante, tiene dibujos en colores, estilo modernista.

Nuestros Juegos florales han sido una de las fiestas más cultas que se han celebrado en esta ciudad y este folleto puede servir para conservar su memoria en las familias bejaranas.

Se halla de venta en nuestra Redacción, y en el Comercio de D. Lino Terradillos, al precio de 0'50 DE PESETA EL EJEMPLAR.

## COLEGIO

DE

SAN FRANCISCO DE SA

BÉJAR

Suprimida en este cenit docente la 2.ª enseñanza, se venden los gabinetes de Historia Natural, Física y Química.

Para informes al Director del mismo Colegio.

## RELOJERÍA

DE

### ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña

#### ¡ATENCIÓN!

Relojes de níquel Remontuar áncoras, para caballero, á 7 pesetas 50 céntimos.—Máquinas de coser y bordar, sistema Stoewer, de gran aceptación por su economía y buenos resultados.—Se hacen sellos de cauchout y metal.—Especialidad en toda clase de composturas garantizadas.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

## MAQUINAS SINGER PARA COSER

Las más acreditadas por sus excelentes resultados. Especialidad en las llamadas de BOBINA CENTRAL que, además de para coser, sirven para hacer infinidad de labores en bordados y otros muchos trabajos artísticos.  
 De venta en el antiguo comercio de tejidos de Señora Hermana de don Tomás García, donde se enseña gratis á todas las personas que compren dicha máquina. En el mismo establecimiento se hallan expuestas varias de sus muchas labores.

16, MAYOR, 16

## LOS INVENTOS MODERNOS

REVISTA INDUSTRIAL ILUSTRADA

Se publica un número mensual acompañado de una lámina cromolitografiada, cuyo tema es una máquina ó aparato formado por varias piezas superpuestas de papel-cartulina, que pueden levantarse para examinar el mecanismo interior.

Los números publicados contienen las siguientes láminas: Núm. 1: Locomotora americana Rogers.—2: Dinamo.—3: Contador de gas.—4: Caldera de vapor.—5: Lámpara de arco voltaico.—6: Turbina de vapor Laval.—7: Detalle de la turbina Laval.—8: Motor de gas.—9: Fusil Mauser español.—10: Teléfono.—11: Motor de Dion-Bouton para automóviles.—12: Pilas de Carré y de Fontaine-Atgier.—13: Submarino Monturios.—14: Tranvía eléctrico.—15: Contador de electricidad «Vulcan».—16: Automóvil Clément.—17: Máquina de escribir Yost.—18: Máquina de vapor monocilíndrica sistema Corliss.—19: Máquina de vapor Compound género Corliss.

Precio del número: UNA PESETA

Representante en BÉJAR: D. Emerenciano Martín Salvatierra, Sánchez Ocaña, 56.

## “LA MONTAÑA DE SAN JOSÉ,” REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Organo de la Pia-Unión de San José de la Montaña

Suscripción anual: CUATRO PESETAS

Representante en Béjar: D. EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA, SÁNCHEZ OCAÑA, 56

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_

**PEREGRINACIONES** Queda abierta la suscripción hasta el 1.º de Agosto próximo á las siguientes:  
 1.ª Peregrinación á Roma, viajando por ferrocarril, desde Monserrat á Barcelona, Marsella, Niza, Génova, Turín, Milán y lagos de Venecia, Bolonia, Pisa, Roma, Nápoles y regreso. Salida el 15 de Septiembre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas 1.100, 900 y 700.—2.ª Peregrinación directa á Roma desde Monserrat, embarcando en Barcelona á Civita Vecchia y Roma y regreso. Salida el 26 de Septiembre. Duración 17 días. Precios todo comprendido: Pesetas 350, 250 y 150.—3.ª Peregrinación á Tierra Santa desde Monserrat, embarcando en Barcelona hasta Jaffa, con escala en Nápoles, visita á todos los Santos Lugares de Palestina y regreso. Salida 19 de Octubre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas, 1.500 y 1.000. Combinaciones entre estos itinerarios. Condiciones cómodas y serias de organización. Para más detalles pídase folleto gratis al gerente D. Manuel Sotolazar, Rambla de Castelar, 18, en Tarragona.

## “LA PATERNAL,”

Compañía anónima de seguros contra incendios, explosiones del gas, del rayo y de los aparatos de vapor

FUNDADA EN EL AÑO 1823

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS: 75.000.000 PESETAS

Esta compañía es una de las que mayor cartera poseen de cuantas en su clase operan en España.

Los 61 años de antigüedad de esta compañía, cuyas operaciones en España llevan de fecha más de 50 años; su importante capital; la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á pesetas 103.500.000, y los capitales asegurados hasta hoy, que se elevan á 57.346.500.000 pesetas, la recomiendan al favor del público.

La compañía «LA PATERNAL» admite en sus contratos la jurisdicción del Tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza.

Las personas, que deseen hacer algún seguro pueden avistarse con el subdirector nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros, (provincia de Salamanca), Piedrahíta y Barco de Avila, (provincia de Avila), Hervás y Plasencia, (provincia de Cáceres), Don Crisanto Rodríguez González.

Plaza Mayor número 1.-Béjar